

La construcción de lo escolar en el caso de la Escuela Sustentable de Jaureguiberry

Ariel Milstein - CFE - arielmilstein2@gmail.com

Daniela Olivera - CEIP - danioli4@hotmail.com

Ma. Eugenia Parodi - CFE - maeparodi@gmail.com

Soledad Dotta - CEIP - soledaddotta04@gmail.com

Resumen

La presente investigación estudió el caso de la primer escuela autosustentable en Latinoamérica, inaugurada en Jaureguiberry en el año 2016. A partir de este interés, esta investigación se propuso identificar las prácticas pedagógicas que se desarrollan en la cotidianeidad de la Escuela Sustentable de Jaureguiberry, contextualizadas a partir de algunas características que la configuran, producto de un caso sumamente particular. En este proceso de establecimiento del nuevo local escolar, sucedieron algunos acontecimientos de particular interés: la participación de la comunidad y de voluntarios nacionales y extranjeros en la construcción del edificio sustentable, la imbricación entre un proyecto de iniciativa privada y la ANEP¹, de la cual aparecen cruces con diferentes actores, y la construcción de un edificio escolar con particularidades sin precedentes para la ANEP. No obstante, la posibilidad de recuperar algunos hitos de la comunidad relacionados con la disputa por contar con un centro escolar en su localidad ha permitido historizar la relación escuela-comunidad en Jaureguiberry incorporando otros elementos a los resultados.

En cuanto al diseño metodológico, esta investigación se desarrolló a partir de un estudio de caso intrínseco, a través de un enfoque cualitativo, incorporando entrevistas semiestructuradas a diversos actores dentro y fuera de la escuela, observaciones de clases y de otros espacios relevantes y análisis documental, tanto de registros escritos como audiovisuales. Del interés por abordar esta temática, surgió la pregunta: ¿cómo se desarrolla la construcción de lo escolar en el caso de la escuela sustentable en Jaureguiberry y qué tipo de prácticas pedagógicas se producen?

Descripción del Proyecto

La investigación que da origen a los resultados presentados en la presente publicación recibió fondos de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación bajo el código FSED_3_2016_1_134319. La misma tuvo como área de interés el estudio de la construcción de lo escolar en un caso sumamente particular: el de la primera escuela sustentable en Latinoamérica, inaugurada en Jaureguiberry, departamento de Canelones, en 2016. En este proceso de establecimiento del nuevo local escolar de la Escuela N°294, sucedieron una serie de acontecimientos de particular interés: la participación de la comunidad, de actores voluntarios nacionales y extranjeros, la imbricación entre un proyecto de iniciativa privada y la ANEP, la visualización de una propuesta

¹ Administración Nacional de Educación Pública

excepcional y un proceso único con repercusiones (tanto por el proceso como por el producto realizado) en el quehacer pedagógico. Del interés por abordar esta temática a través de un estudio de caso, surgió la pregunta: ¿Qué tipo de prácticas pedagógicas se desarrollan en la escuela sustentable de Jaureguiberry? ¿Cómo se caracterizan dichas prácticas? ¿Qué tipo de relaciones establecen con el proceso de instalación de la escuela y los diferentes actores involucrados?

El objetivo general que se planteó esta investigación fue analizar la construcción de lo escolar en la escuela sustentable de Jaureguiberry. Para dar cumplimiento con este objetivo, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar las prácticas pedagógicas de la escuela sustentable
- Analizar el proceso de establecimiento de la escuela y el edificio escolar
- Identificar relaciones entre el proceso de establecimiento de la escuela y la construcción de las prácticas pedagógicas

Diseño de investigación y metodología

La presente investigación se propuso realizar un estudio de caso intrínseco (Stake, 1998) para responder a la siguiente interrogante: ¿cómo se desarrolla la construcción de lo escolar en el caso de la escuela sustentable en Jaureguiberry y qué tipo de prácticas pedagógicas se producen? Para responder a esta pregunta el trabajo consistió en una investigación de corte cualitativo que analizó en profundidad el proceso de construcción del nuevo edificio de la Escuela N°294 de Jaureguiberry, de qué manera trascendió esto y qué incidencia tuvo en las prácticas pedagógicas. El estudio de caso se justificó por ser el objeto particular que despertó el interés, por haber sido la primer escuela autosustentable de Latinoamérica, surgiendo de un proyecto llamado “Una escuela inteligente” en el que se conforma el grupo TAGMA, que trabajó junto con la ANEP y con una gran participación de diversos actores de la comunidad, voluntarios del país y de otros países, incluso docentes y niñas y niños que luego se trasladaron a dicho edificio. Se trató de un estudio de caso descriptivo, ya que se obtuvo una densa representación de lo que significó en términos pedagógicos el proceso descrito. Se tomó como unidad de análisis interrelacionadas: el proceso de establecimiento de la Escuela Sustentable de Jaureguiberry y las prácticas pedagógicas de la Escuela Sustentable.

Como criterio de validación se realizó una triangulación de técnicas de investigación para obtener la mayor diversidad, profundidad y validez posible de los datos para su posterior análisis. El fin de esto último fue posibilitar un mayor grado de validez externa. En relación a las técnicas de recolección de información, se llevaron a cabo:

- Entrevistas en profundidad a diversos actores involucrados en el proceso de la escuela. Esto incluye familias involucradas, docentes y autoridades de la escuela, estudiantes y representantes de otras instituciones o empresas que estuvieron involucrados en el proceso de planificación y puesta en práctica de la construcción. Estas entrevistas fueron personales y semiestructuradas. La selección de los entrevistados se realizó según un muestreo intencional. Los criterios para dicha selección tuvieron que ver con: rol ocupado en el proceso de construcción de la escuela, rol actual en la institución escolar, edad y procedencia. La potencialidad estuvo en contar con representantes diversos según cada criterio. El número total de entrevistas fue de 15 y se estableció según el criterio de saturación, que implicó que se dejara de hacer entrevistas cuando se consideró que ya no se obtenían aportes de información original.

- Observación participante en la escuela tanto a nivel de la institución en general como en situaciones educativas diversas: propuestas de aula, talleres, actividades especiales. Se realizaron en total 5 observaciones en la escuela.

- Análisis documental de textos escritos vinculados con los procesos de construcción y establecimiento de la escuela, expedientes y actas de CEIP, acuerdos interinstitucionales, entre los diferentes actores y organismos, y todos los registros que aportaron información acerca del caso estudiado.

- Análisis de registros audiovisuales sobre la comunidad de Jaureguiberry y sobre la escuela pública de dicha localidad en sus dos ubicaciones edilicias.

Para el estudio de la construcción de lo escolar, esta investigación acudió a algunas categorías a priori, de las cuales se destaca el concepto de Cultura Escolar. Este concepto surge a partir del llamado de la historiografía de poner atención en aquellos elementos invisibilizados, propios de la cultura empírica de la escuela, dando cuenta de cómo aquellos docentes relegados, han ido “construyendo empíricamente un arte con el que legitimar, desde la propia práctica, su protagonismo social y cultural” (Escolano, 2013, p.9). Se trata de recuperar aquellos elementos cotidianos, de conformar inventarios de las prácticas escolares, “de maneira a realizar um mapeamento cultural da escola, atento à sua constituição histórico-social” (Mendes de Faria Filho et al., 2004, p.141).

Es menester considerar el interior de las aulas para comprender con mayor profundidad algunas decisiones cotidianas que ejercían un interjuego con las políticas públicas. El concepto de cultura escolar habilita un “repertório analítico, possibilita discorrer sobre as invariantes estruturais da escola, mas indagar-se acerca das transformações, insistindo no entendimento das práticas escolares e dos

aspectos diferenciados do cotidiano, nas múltiplas apropriações do espaço e do tempo escolar” (Mendes de Faria Filho et al., 2004, p.149). Esta opción con implicancias epistemológicas, acarrea consecuencias metodológicas: “las investigaciones de la cultura escolar generalmente implican observaciones intensivas y entrevistas en profundidad, en el estilo de la investigación antropológica” (Schoen, 2005, citado por Elías, 2015, p.295-6). Más allá de esta categoría, el tipo de diseño habilitó la incorporación de otras categorías que se fueron recuperando y construyendo a lo largo del proceso de investigación para enriquecer el análisis.

Análisis de datos y resultados

Presentamos a continuación cuáles fueron los resultados de esta investigación, organizando cronológicamente los principales hallazgos en dos grandes apartados. En primer lugar, nos referimos al contexto histórico en el cual aparece en la localidad de Jaureguiberry una puja por contar con una escuela local. Este primer apartado, titulado “proceso biográfico de la escuela y disputas por lo escolar”, queda comprendido principalmente entre los años 2010 y 2014. El segundo apartado remite a la etapa que se inicia en el año 2013. Se trata de un nuevo hito para dicha localidad que se produce a partir de la designación y posterior puesta en marcha del proyecto una escuela sustentable en Jaureguiberry. Este fenómeno es analizado en varias dimensiones y sus múltiples cruces: el proceso de construcción del edificio sustentable, el vínculo de la escuela con el afuera, la relación con el saber y la experiencia de habitar la escuela sustentable.

Proceso biográfico de la escuela y disputas por lo escolar

El Parque Balneario Jaureguiberry disputa su identidad, oscilando entre balneario y localidad de residencia permanente. Se trata del devenir histórico que trae aparejado marchas y contramarchas, productor de una composición de actores internos y externos heterogéneos, que dejan en su huella un posicionamiento respecto a diversas cuestiones; entre ellas, la educación. Es así que después de décadas de infructuosos intentos, en el año 2010 se concreta finalmente el sueño de muchos lugareños: el de contar con una escuela propia. Si bien hay evidencias que desde el 2003 CEIP apoyaba el interés de muchas familias y vecinos de la comunidad, pasarán varios años para que se logre crear una escuela en Jaureguiberry. Esta gestión tuvo como protagonista a un vecino que se trasladó a esta localidad procedente de Montevideo. Su perspectiva sobre la autogestión tuvo un lugar central en este proceso de creación de la primer escuela en Jaureguiberry. Las dificultades que obstaculizaron la creación de una escuela local, estuvieron signadas por pujas y tensiones entre diferentes actores a partir de lo que generaría la existencia de dicha escuela. La perspectiva de quienes se oponían a la existencia de una escuela local tendría en el centro de su discurso la preocupación por evitar el desplazamiento de la identidad de balneario a partir de dos elementos: una mayor presencia en Jaureguiberry de otros sectores de la población más desfavorecidos, y la preocupación de que las

nuevas generaciones quedaran excluidas socialmente al quedarse dentro del balneario. Sería la Liga de Fomento local una de las voces que liderarían este posicionamiento.

La solución que se concretara en 2010 sería temporal, contando con una escuela ubicada en una casa alquilada, refaccionada por las propias familias de la comunidad y contando además con talleres ofrecidos por éstas. Tanto en CEIP² como en CODICEN³ se avala la creación de una escuela que no implicó un incremento presupuestal (reasignando rubros que ya estaban disponibles en CEIP). Se trató, entonces, de “la primer escuela comunitaria” del país según afirmara la Inspectora Departamental de Canelones en el día de su inauguración. No obstante, esta resolución se verá nuevamente conflictuada: la Liga de Fomento iniciaría gestiones para el traslado de la escuela que funcionaba en la casa alquilada (y estaba ubicada en la región norte de Jaureguiberry) hacia un terreno situado sobre la ruta Interbalnearia, perteneciente precisamente a la Liga de Fomento y ubicado al lado de éstos mismos. Se trataría entonces de una “iniciativa indiferente a las vivencias de las familias directamente vinculadas a nuestra escuela” (Rev. Documental 1). Una fuerte negativa inicial de las familias, obstaculizaría un proceso que finalmente se resuelve con el traslado del edificio escolar al local sobre la ruta. Estos conflictos se ven configurados por aspectos georreferenciales. La necesidad de contar con un edificio con capacidad para albergar a una matrícula que venía en aumento jugó un rol preponderante para que se viera favorecido el traslado.

Proceso de construcción del edificio sustentable

Es en este complejo escenario en el que arriba la propuesta de crear una escuela sustentable en Jaureguiberry. Es el CEIP quien decide establecer esta iniciativa en esta localidad, en tanto se disponía de un predio, existía la necesidad de construir una escuela para albergar una mayor cantidad de estudiantes y además, la construcción de la escuela sustentable no supondría costos para la ANEP. No obstante, aparece nuevamente la Liga de Fomento como un actor clave que contribuye para que este proyecto se lleve adelante en Jaureguiberry y no en otro lugar.

El estudio de este caso y sus disputas por lo identitario, nos lleva a poner foco en el proceso biográfico de lo escolar, con especial énfasis por el edificio escolar como espacio singular de construcción identitaria. La concreción del sistema constructivo sustentable junto con el proceso previo que ya hemos relatado, convergen en un proceso de hibridación. De esta forma, el edificio se compone de salones de clase, baños y huerta bajo un formato constructivo sustentable; comedor y dirección bajo un formato constructivo tradicional. La arquitectura de los espacios permea así diferentes aspectos de lo escolar. Este aspecto se evidencia en el informe del Arquitecto Residente al evaluar la iniciativa de este nuevo sistema constructivo, previo a su arribo: “el sistema propuesto para

² Consejo de Educación Inicial y Primaria

³ Consejo Directivo Central

la construcción de la escuela 294 (...) presenta aspectos sumamente interesantes, fundamentalmente porque supone la integración de la comunidad con el edificio y a través de él con el sistema educativo” (Rev. Documental 1).

Sin embargo, este informe también recomienda desajustes del proyecto inicial, a partir de premisas propias del formato escolar tradicional: “en la actual configuración del anteproyecto, se necesita tener las puertas de las aulas abiertas para ventilarlas. Esta situación dista de ser deseable en lo referente a interferencias acústicas entre espacios lectivos y circulatorios” (Rev. Documental 1). Finalmente, el informe referente a aspectos constructivos, alude inevitablemente al formato escolar en relación a la cultura organizacional rígida que caracteriza al CEIP: “de aceptar la donación de un edificio de este tipo significa un fuerte compromiso de parte del organismo, que deberá flexibilizar sus estructuras organizativas para que, al menos en este caso, el mantenimiento y la organización que supone funcionen en forma impecable y se logre que el propio edificio y toda la ilusión a que estará vinculado no se vengán abajo” (Rev. Documental 1).

Desde su génesis, el proyecto de la escuela sustentable se presenta como “algo más que una entidad pública, es una iniciativa que busca hacer de la escuela un motor del cambio cultural que impulse una relación diferente entre la comunidad y el medio ambiente”, (Rev.Documental 2). En contraste con esto, a pesar de los esfuerzos del grupo impulsor de este proyecto (el equipo de TAGMA), decrece la participación de las familias y la comunidad en general en la escuela actual de Jaureguiberry, la escuela sustentable (entrevistas 11 y 15). Este aspecto pone de relieve el nivel de identificación que mantienen diferentes actores de la comunidad con la escuela sustentable. Podemos ubicar en el concepto de microdisputas (Grimberg, 2004), un espacio fértil para conceptualizar diversas tensiones que hacen a la relación escuela-comunidad. Se presenta para el caso de estudio que aquí estudiamos, una realidad compleja, heterogénea y cambiante.

Poniendo foco en el formato escolar que atraviesa a la escuela n° 294 de Jaureguiberry, podríamos pensarla como una escuela más, ya que comparte con el resto de las escuelas públicas de nuestro país una serie de características. Sin embargo, tanto el proceso de conformación de esta escuela como sus características particulares, hacen que se puedan observar algunos rasgos que diferencian a esta escuela, que la hacen distinta a las demás. La forma en la cual el edificio escolar llega a construirse tiene que ver con un proceso en el cual están involucrados diversos actores que participan desde diferentes lugares. Mirando este proceso, varias voces de la escuela resaltan la pertenencia que se logró en los niños y niñas en relación al edificio escolar, que tendría que ver con un involucramiento con la propuesta sustentable. Esto parece ser destacable en las y los estudiantes pero no en las familias, que como se ha dicho, su participación es más despareja, notándose la diferencia entre aquellas que eligieron esta escuela para enviar a sus hijos y las que no. El hecho de que algunas familias hayan decidido incluso mudarse al balneario para que sus hijas e hijos transitaran la

escolaridad en esta escuela es una particularidad bien interesante y tiene que ver con la especificidad del edificio escolar.

En relación al edificio en sí mismo, se presenta como una complejidad el hecho de que tiene características que hacen que precise de un tratamiento, de un mantenimiento singular para el cual reclaman que exista personal especializado trabajando en forma permanente en la escuela. Se visualiza como una carga, en cierto sentido, al trabajo pedagógico que tienen que llevar a cabo las maestras, para lo cual, además, precisan de una capacitación específica. Esto lo complejiza el hecho de que no se puede cerrar la escuela en diciembre y abrirla en marzo, debe haber un trabajo de mantenimiento que no puede estar marcado por el calendario escolar. En este punto se presenta una tensión entre lo común y lo particular, ya que Primaria trataría a esta escuela como una más, cuando tiene necesidades específicas, pero a su vez es una escuela rural más de Primaria, y eso es en parte lo que se quería al insertar este proyecto en lo público.

El edificio escolar y su proceso de construcción instalan una disputa por la manera de concebir la escuela al proponer una propuesta pedagógica que aparece directamente vinculada y surge del propio edificio. En este caso, la institucionalidad “escuela”, el edificio escolar y la propuesta pedagógica establecen una relación que no es de coincidencia, como podría darse en cualquier escuela, sino que es un vínculo singular, en construcción por parte de los actores que se ven interpelados en su hacer pedagógico cotidiano por un edificio que instala una forma de vivir la escuela que es nueva, inédita, y que está atravesada por los principios de la sustentabilidad, más allá de la voluntad de los agentes que hoy la habitan.

Vínculo con el afuera

La escuela autosustentable aparece en escena con un gran trascendencia mediática y política, generando desde el principio muchas controversias en la comunidad y también desde dentro de la escuela, ya que se visualiza que la presencia tan intensa de medios, de agentes externos a lo cotidiano, podrían estar interfiriendo de forma negativa en lo pedagógico. Parte de la vida de la escuela tiene que ver con la concurrencia de instituciones, personas, actores políticos, y esto ha logrado regularse, organizarse en la cotidianidad, estableciendo horarios y días de visita, por ejemplo. Se da así, un proceso de naturalización de la presencia externa, de la exposición a lo mediático en los y las estudiantes. La excepcionalidad de esta escuela, si bien por un lado la expone en forma permanente, por otro lado recibe múltiples propuestas o intervenciones de sujetos particulares o instituciones que concurren ya sea de forma sistemática (dando talleres, por ejemplo) o en instancias puntuales aportando desde diferentes lugares (donaciones materiales, talleres).

En relación al vínculo con el grupo impulsor TAGMA, si bien la ONG tenía intención de retirarse una vez cumplido un año de la inauguración de la escuela, las particularidades del edificio y de la

propuesta educativa han llevado a que sigan formando parte de la misma en diferentes modalidades, en parte porque no hubo otro agente que ocupara el lugar de acompañamiento que se venía haciendo: mantenimiento, resolución de algún problema edilicio y trabajo en relación a lo sustentable conjuntamente con las maestras.

Relación con el saber

La escuela autosustentable se rige por el mismo currículum de todas las escuelas públicas del país, compartiendo la misma estructura en cuanto a tiempos, espacios, organización de los grupos, materiales didácticos y disposición en el aula. Actualmente, al igual que muchas escuelas, participan de la Red Global de Aprendizaje y cuentan con una MAC.

En relación a lo particular de esta escuela existen un conjunto de saberes específicos que tienen que ser manejados por los involucrados, para poder habitar la escuela. Esto ha implicado instancias de capacitación durante y posterior a la construcción de la misma acerca de los principios de la sustentabilidad. Esto se complementa con la vivencia cotidiana que va generando instancias de aprendizaje en forma permanente ya sea propiciadas en forma intencional como por las necesidades que surgen de habitar el edificio (como el acondicionamiento climático, el uso del agua y de la luz).

La circulación del saber no tiene un carácter unidireccional (maestra-alumnos y alumnas) sino que se observa un movimiento de transmisión y apropiación de conocimientos que va de niños y niñas a sus familias, de la comunidad escolar a otros sujetos e instituciones que visitan la escuela y a otras escuelas del país y del exterior.

La experiencia de habitar la escuela sustentable

Uno de los aspectos que surge del trabajo de campo en forma reiterada es la idea de que transitar cotidianamente en esta escuela implica una experiencia particular que “permea todo”. Expresiones como: “no es lo mismo que yo se los transmita a que vivenciarlo” (Entrevista 8); “aprender a vivir de una forma un poquito distinta” (Entrevista 1); y “me siento como si fuera parte de ella” (Entrevista 13), dan cuenta de que el edificio en sí mismo tiene un componente educativo que trasciende lo que se pueda hacer dentro de él. Los diferentes actores transmiten el valor positivo que tiene pasar el tiempo escolar en esta escuela en particular.

Los conceptos de experiencia, vivencia y desafío surgen de los discursos y de las observaciones marcando una particularidad que le da un sentido pedagógico al edificio sustentable. El edificio enseña a vivir de otra manera, a partir de una propuesta atravesada por la educación ecológica, pero una educación ecológica vivenciada, con lo cual la experiencia se comporta como una forma de aprendizaje. Pensar en la escuela de Jaureguiberry como un lugar donde suceden experiencias educativas, según el concepto de Dewey (1938), implica valorar especialmente como forma de

aprender la interacción entre un sujeto y su ambiente. Este autor afirma que “las concepciones de situación y de interacción son inseparables una de la otra. Una experiencia es siempre lo que es porque tiene lugar una transacción entre un individuo y lo que, en el momento, constituye su ambiente (...). El ambiente, en otras palabras, es cualquier condición que interactúa con las necesidades, propósitos y capacidades personales para crear la experiencia que se tiene.” (Dewey; 1938, p.47).

Las condiciones objetivas en las cuales transcurre la experiencia, están marcadas en este caso por el edificio y su proceso de construcción. Esta experiencia, marcada por una interacción única, cumple también con la condición de continuidad, ya que logran replicar lo vivido y aprendido en otros ámbitos. Al respecto, afirma una de las maestras: “ellos lo tienen incorporado todo lo que tiene que ver con el tema del reciclaje, en la casa cada uno de ellos tiene un compost (...), o sea, ellos están aprendiendo a reciclar desde su lugar y eso está bueno porque son chicos y lo van a poder transmitir y lo van a seguir haciendo” (Entrevista 6).

Larrosa nos invita a pensar la experiencia como “eso que me pasa” (2006), como algo exterior al sujeto, que en este caso sería el edificio sustentable, enmarcado en una propuesta educativa ecologista. Esto que sucede, que parte de un acontecimiento externo a la persona, le sucede a alguien, el lugar de la experiencia son los sujetos, es “algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone (...) un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo.” (Larrosa; 2006, p.89). La experiencia, desde esta perspectiva forma y transforma al sujeto, siendo siempre singular, no generalizable. La vivencia de estar en esta escuela, de vivir la sustentabilidad, de plantar y cosechar, de transmitir el conocimiento a otros, genera experiencia. Esta es singular y subjetiva, en tanto cada uno de los niños y niñas que viven esta experiencia son afectados de maneras diversas, lo cual se vincula con lo impredecible de las experiencias, pero sin lugar a dudas comporta una experiencia diferente a la de otra escuela rural.

El caso de la escuela sustentable permite reivindicar el lugar de la experiencia en la educación contemporánea, en tanto remite a “a un modo de estar en el mundo, un modo de habitar el mundo, un modo de habitar, también, esos espacios y esos tiempos cada vez más hostiles que llamamos espacios y tiempos educativos. Unos espacios que podemos habitar como expertos, como especialistas, como profesionales, como críticos. Pero que, sin duda, habitamos también como sujetos de experiencia.” (Larrosa; 2006, p. 111)

Comentarios finales

La preocupación inicial de esta investigación estuvo relacionada con la construcción de lo escolar para el caso de la escuela sustentable de Jaureguiberry. En este sentido, podemos afirmar que nos encontramos con un caso complejo, marcado por una biografía escolar y por un edificio-escuela en los que convergen procesos heterogéneos. No obstante, el componente sustentable ocupa un lugar

medular, haciendo de lo edilicio un componente activo en el entendido de que el propio edificio y la experiencia de habitarlo generan enseñanzas y aprendizajes en todos los y las involucradas. Lo sustentable es transversal a la vivencia de lo escolar en esta escuela, que es retomado y apropiado de diversas formas por las diferentes personas que circulan por la misma, con mayor o menor involucramiento con la propuesta, pero atravesadas inevitablemente de alguna manera por la experiencia de trabajar o estudiar en este edificio. Esto permea las vivencias cotidianas, a pesar de haber decrecido la participación de algunos sectores de la comunidad en esta escuela. En suma, esta investigación pone de relieve la relevancia que puede adquirir o no un proyecto educativo a partir de la articulación edificio escolar-biografía escolar-prácticas pedagógicas.

Referencias bibliográficas y/o técnicas del Proyecto:

ÁVILA, O. (2007). Reinenciones de lo escolar: tensiones, límites y posibilidades. En: FRIGERIO, G., BAQUERO, M. y DIKER. (Comps) Las formas de lo escolar. Del Estante Ed. Del Estante, Bs.As.

DEWEY, J. (1938). Experiencia y educación, Editorial Losada, Barcelona.

ESCOLANO, A. (2013). La construcción histórica de la escuela desde la lógica de la razón práctica. Centro Internacional de la Cultura Escolar Berlanga de Duero, Soria/España. Revista Qtimes, Roma, n 1, p.1-12. Disponible en: <http://www.qtimes.it/flv/Articolo%20Completo-ESCOLANO.pdf>

GRIMBERG, J. (2004). Características y funcionamiento del entramado burocrático de protección y atención a la infancia en la Ciudad de Buenos Aires. Zonas grises en torno a las intervenciones con chicos. UBA: FFyL, Antropología.

LARROSA, J. (2006). Sobre la experiencia, Revista de la Universidad de Antioquía, Volumen 18, Año 2006. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/view/19065/16286>

MARRADI, A; ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. (2007). Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires, Emecé Editores.

MENDES DE FARIA FILHO, L., GONÇALVES, I., GONÇALVES VIDAL, D. y PAULILO, A. (2004): A cultura escolar como categoria de análise e como campo de investigação na história da educação brasileira. En: Educação e Pesquisa, São Paulo, v.30, n.1, p. 139-159, jan./abr. 2004. Recuperado en 21 de diciembre de 2017, en: <http://www.scielo.br/pdf/ep/v30n1/a08v30n1>

PUIGGRÓS, A. (1990). Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino. Editorial Galerna, Buenos Aires.

STAKE, R. (1998). Investigación con estudios de caso. Madrid, Ediciones Morata.

STEVENAZZI, F. (2014). Una lectura sobre la producción de alteraciones a los formatos escolares desde la política cotidiana de la escuela. Disponible en: <http://www.ufvjm.edu.br/vozes>

TYACK, D. y CUBAN, L., (2001). En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas, 2da edición en español. México, Fondo de Cultura Económica.